

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes, 4 reales.
Provincias: trimestre adelantado, 20 »
Per conducto de los correos, 24 »
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre, 70 »
Idem idem: semestre, 120 »

Remitidos, anuncios y comunicados a precios convencionales, y con grandes ventajas a los suscritores.

MIERCOLES 11 DE DICIEMBRE DE 1872.

SECCION EDITORIAL.

REUNION DEL CIRCULO CONSTITUCIONAL.

Anoche ha tenido lugar en el círculo de la calle del Clavel uno de esos actos, que honran a los partidos, sea cualquiera el que los lleve a cabo.

Habiendo llegado a conocimiento de todos los socios, sin previo aviso, que iba a verificarse una reunión, en la que debía tratarse de las anunciadas reformas ultramarinas, todos acudieron a sancionar con su presencia el acuerdo que tomase la junta directiva, que no podía ser otro que el que corresponde a un partido que estima en cuanto vale la dignidad, la honra y la integridad de la patria, seriamente amenazadas en estos supremos momentos.

Abrió la sesión el Sr. Sagasta con un pequeño discurso, en el que dio cuenta del objeto de la reunión, a la que concurrieron todos los socios existentes en Madrid al saber, sin duda, que se iba a tratar de un grave asunto que tanto podía afectar al porvenir de esta noble cuanto desgraciada nación.

EL SEÑOR ROMERO ROBLEDÓ pronunció un bonito discurso, en el que defendió la integridad de la patria y la necesidad, el deber en que todos estamos de sostenerla ante todo y sobre todo, si queremos tener derecho a que se nos conceptue como a hijos leales de España.

EL SEÑOR TOPETE se mostró gran conocedor de la organización social de Cuba y Puerto Rico, así como de la cuestión legal, en cuanto a nuestras provincias ultramarinas se refiere, diciendo que con arreglo a la Constitución y sin faltar a ella, no podían llevarse a aquellas provincias las reformas indicadas por el partido radical.

Dijo que no era esta una cuestión de partido, y sí una cuestión nacional: que por lo tanto era necesario mover la opinión de todos los españoles que profesan amor constante a la patria, se en su preclara bandera, nunca abatida ni humillada.

EL SEÑOR SANTOS (D. Emilio), emitió sensatas ideas combatiendo los errores que calculadamente extienden los filibusteros para extraviar la opinión y adquirir prosélitos para una causa que solo patrocinan los españoles espúreos e ingratos con la metrópoli.

EL SEÑOR CAZURO hizo la historia de la cuestión constituyente en cuanto se refiere a los asuntos ultramarinos.

EL SEÑOR MORINO BENITEZ, manifestó, a nombre de nuestros amigos del distrito del Centro, que acababan de estar reunidos, su completa adhesión a las ideas y juicios emitidos sobre el asunto que se debatía.

EL SEÑOR LLORENTE hizo, a su vez, un sentido discurso, en el que manifestó sus vastos conocimientos en cuanto se refiere a las cuestiones antillanas, dando las gracias a nombre del círculo Hispano-ultramantino al constituyente por su levantada y patriótica actitud.

EL SEÑOR SAGASTA cerró el debate fijando admirablemente la cuestión que se trataba. Ofreció el apoyo del partido y el suyo personal para sostener los caros intereses hoy amenazados; aunque con la importante declaración, que con gusto consignamos para que la tengan presente nuestros adversarios, que el partido constitucional quiere y desea la abolición de la esclavitud y toda clase de reformas para las Antillas, pero que todas estas no pueden ni deben concederse mientras que la patria peligre, y cuando se piden al grito de muerte España.

Nombróse una comisión compuesta de los señores duque de la Torre, Sagasta, Topete, Malcampo, Martín Herrera, Ayala, Romero Robledo, Balaguer, Cortés (D. Bonifacio), Cazurro, Leon y Castillo y Moreno Benitez, que pasará hoy al centro Hispano-ultramantino a manifestarle el acuerdo tomado, y lo decidido que está nuestro partido a contribuir a la patriótica obra emprendida por los que quieren salvar la más preciada joya de la corona de Castilla.

Los conservadores, al obrar así, no obran como individuos de un partido político, obran como españoles, interpretan los sentimientos de la mayoría de la nación, que indudablemente aprobará su conducta.

LA PATRIA ESTÁ EN PELIGRO! Y a este mágico grito conmueven la pasión política, los odios personales; todo debe sacrificarse en holocausto del honor nacional.

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA.

ORGANO DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL

MADRID.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, dirijase carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correos, a los señores de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redaccion y administracion de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 521.

EL GOBIERNO Y LOS CENTROS

HISPANO-ULTRAMARINOS.

No eran falsos, ciertamente, los rumores que acerca de la actitud del Gobierno en las cuestiones de Ultramar, circulaban por todas partes.

A nosotros nos constaba, y como a nosotros, a todos los que atentamente habian seguido la conducta de los hombres del radicalismo en esta cuestión, que las gestiones de los filibusteros de dentro y fuera de la Península, habian producido algun resultado favorable en el seno del Gabinete, y que por tanto las reformas de Puerto-Rico que son un pretexto para ultteriores fines, se intentaria plantearlas lo antes posible, satisfaciendo así exigencias y compromisos anteriormente contraídos.

Pero aunque teníamos esta certidumbre, y aunque conocíamos los móviles a que obedecía la imprudente conducta del Gobierno, no juzgábamos a éste tan poco previsor y sensato, que diese oíd a los enemigos declarados de España y se negase a satisfacer las aspiraciones de todo el país manifestadas por multitud de exposiciones que de poblaciones importantes se han dirigido ora a los Cuerpos colegisladores, ora al presidente del Gobierno, ora al ministerio de Ultramar.

Entre otras muchas de las exposiciones anteriormente citadas, se han recibido pidiendo al Gobierno aplase las indicadas reformas, una del ayuntamiento y pueblo de Castro Urdiales, suscrita por muchas firmas de personas de todos partidos, otra de la villa de Laredo, manifestando los inmensos perjuicios que a todo el litoral cantábrico y a la nación en general ha de ocasionar la impremeditada introducción de reformas, medida que produciría inmediatamente graves trastornos en la isla de Cuba; otra del centro Hispano-Ultramarino de Sevilla y varios propietarios, comerciantes e industriales de la misma ciudad; ha llegado tambien una comision del centro Hispano-ultramantino, del comercio, de la industria y de los propietarios de Cádiz a gestionar cerca del Gobierno contra el planteamiento de las expresadas reformas, y por último, parece que el diputado republicano, Sr. Martínez Villergas, presentará y apoyará en breve una proposición relativa a la necesidad en que se encuentran en España todos los partidos, empezando por aquel en cuyas filas milita, de salvar a Cuba y sostener a todo trance el decoro y la integridad nacional. Anádes que el Sr. Villergas hará algunas revelaciones importantes, exponiendo ideas y exponiendo juicios diametralmente opuestos a los de algunos de sus correligionarios y a los de ciertos radicales.

Con estos precedentes se presentó en la noche del domingo último en casa del Sr. Ruiz Zorrilla, una comision del centro Hispano-ultramantino de Valencia, para manifestar al presidente del Consejo la desfavorable impresion que entre sus comitentes habia producido el anuncio de las reformas politico-sociales, que el Gobierno quiere plantear en Puerto-Rico.

En la comision figuraban hombres de todos los partidos: del conservador, los Sres. Balaguer, Santos y Truchuelo; del republicano, el Sr. Colomina, y del alfonsino, el Sr. Ferrer y Matutano, porque tratándose de la integridad y la honra de la patria, desaparecen entre los leales hijos de España todos los partidos, todas las divisiones políticas, para lo ser más que españoles dignos y honrados, enemigos del filibusterismo.

Pues bien, sensible es confesarlo: la comision mencionada encontró en boca del Sr. Zorrilla confirmados los rumores que hace tiempo circulaban, y pudieron oír del presidente del Consejo de ministros, que entre estos habia cuatro interesados en el planteamiento de las reformas y decididos, SUCEDA LO QUE QUIERA A LLEVARLAS ADELANTE, SI BIEN HAY TRES QUE SE OPONEN A ELLAS Y UNO, que no sabemos si será el Sr. Gasset, permanece indeciso.

Después de estas declaraciones, ya no puede quedar duda alguna de que el filibusterismo se ha introducido hasta en el Consejo de ministros, y procura por todos los medios alentar la moribunda insurrección de Cuba y la agitación que la administración radical separatista ha hecho nacer en Puerto-Rico.

Queda, sin embargo, una esperanza a los buenos españoles, y esta esperanza, por el pronto, consiste en que la indecision de ese ministro continúe y las reformas no se planteen, ni la Constitución se viole.

Si el Sr. Gasset, suponiendo que el sea el enemigo de las reformas, cumple en esta ocasion con su deber, y se opone al planteamiento de ellas, ha

brá prestado un servicio importante al país y al honor nacional.

En todo caso no se regocijen los filibusteros, porque su escasa influencia acabará con el ministerio actual y la vida de éste está en el último período.

Escrito el anterior artículo, que no insertamos ayer por falta de espacio, recibimos el siguiente periódico manifiesto:

AL PUEBLO ESPAÑOL.

En los momentos de peligro para las grandes causas; cuando las respetuosas súplicas que formula el patriotismo son desatendidas, cuando se olvidan promesas solemnes y de continuo reiteradas, y ante la dolorosa perspectiva de posibles infortunios para la honra y la suerte de la patria, deber es de los leales exigir el amparo poderoso, el auxilio eficaz de la nación.

Cumpliendo tan sagrada obligación los que suscriben, en nombre de los CENTROS HISPANO-ULTRAMARINOS establecidos actualmente en la Península; en nombre de distintas agrupaciones comerciales, de propietarios e industriales de localidades diversas; representando la opinión unánime de los buenos y esforzados españoles que en Cuba y Puerto-Rico defienden la integridad del territorio; por sí propios y como delegados que son de aquellos que se inspiran en amor al noble pueblo de que forman parte, haciendo abstracción cada uno y todos de diferencias de partido, y unidos en una sola aspiración, dirijen hoy su voz sincera, enérgica, a ese pueblo, invitándole a que les preste apoyo en servicio de una causa que es su causa, para salvar derechos que son suyos, para impedir la destrucción de su poder en el mundo de Occidente, que peligran si a realizarse llegan proyectos que a la imprevisión obedecen, a la malicia o al error.

Y confían que este llamamiento ha de hallar eco y acogida en el país, y esperan que a él respondan cuantos aprecian la heredada dignidad, cuantos recuerdan la grandeza española de otros tiempos, cuantos no quieren dejar a sus hijos, con la memoria de su inercia, el cuadro desconsolador de la humillación y el decaimiento de la importancia nacional.

Ejercen facultad legítima los pueblos, reclamando a los Gobiernos que no olviden su mandato; que dejen al espíritu de escuela y las creencias personales ante la conveniencia general; que hagan, sin vacilar, el más absoluto sacrificio de su orgullo, y si preciso es, de sus más arraigadas simpatías, si así lo mandan el decoro, el bienestar presente, el bienestar futuro de la comunidad que les ha confiado su destino.

Facultad tan grande, que nadie puede disputar, piden los que firman, a los que han nacido en este suelo, empleen en este instante, acordes monárquicos y republicanos todos, porque se juegan inmensos intereses, en cuestión que afecta al trabajador honrado y laborioso, al opulento propietario, al agricultor, al industrial y al negociante, a los que tienen modestas posiciones oficiales, como a los que ocupan los altos puestos del Estado.

El poder habrá de oírlos, so pena de arrostrar el descontento que traen sobre sí los que no atienden a las fundadas quejas que se alzan para evitar la ruina y el deshonor de nuestra patria; so pena de provocar conflictos que vendrán a aumentar los disturbios que afligen a la agitada España; el poder habrá de oírlos, pues no debe admitirse que haya muerto la hidalguía en las almas de los que rigen el país.

Si así no sucediera; si, contra la esperanza que los corazones dignos deben abrigar, el desden contestase a los clamores que lleguen a los que en sus manos tienen nuestra suerte, sobre estos pese la responsabilidad terrible de sus propios actos, no sobre los que con manifestaciones razonadas convocan a sus hermanos a valerse del derecho legal de petición.

Porque nunca más justificada y necesaria en nuestro pueblo una actitud noble y resuelta.

Amenazada la existencia nacional en las Antillas por una rebelión que, manifestada en Cuba y latente en Puerto-Rico, aspira a arrojar de América la bandera que tanto protestamos mantener enhiesta y respetada; cual si bastante no fuera ese peligro, vienen los anuncios de reformas inoportunas y violentas, por nuestros arteros enemigos recabadas, y, según la voz publica pregona, por el Gobierno protegidas, a agravar la situación de aquellas islas y a dar en ellas aliento a la traición y rudo golpe a la lealtad.

Con la engañosa excusa de plantear en esas tierras innovaciones que aprovecharán nuestros contrarios para causar profunda herida en el seno de la patria; con tenaz empeño en que se envuelva intencionada maldad, o fatal obstinación en daño nuestro; con olvido total de los deberes que el patriotismo impone, y prestando oído a los hipócritas lamentos de los que explotan las ideas de humanidad, fingiendo, en odio a nuestra raza, condolerse de otra raza que se encuentra en situación desventajosa, hay quienes negándose a la voz de la razón, quieren llevar a Cuba y Puerto Rico nuevos y funestos elementos de discordia que aumenten los enconos, que encandezcan las pasiones y que produzcan la pérdida de provincias tan valiosas, y con ella la destrucción de nuestra gloria y porvenir.

No desconocen los que tal pretenden, a menos

que el fanatismo o la ignorancia ahoguen su inteligencia en lo absoluto, que la pueril respuesta de que en nada se afecta a Cuba, y que solo a Puerto-Rico alcanzan tan erróneos planes, es un sarcasmo que ofende a los que piden aplazamiento temporal hasta el momento en que la paz y la concordia reinen en las dos Antillas, para establecer entonces las modificaciones que aconseje la prudencia y no destruyan la seguridad del territorio; no desconocen que resueltos los gravísimos problemas sociales y políticos de las dos islas hermanas, prejuzgando en una lo que a la otra atañe en igual grado se incurre en injusticia abierta e irritante, que revela la fuerza de presión que ejercen nuestros contrarios alevosos, y el desprecio que se hace a los que allá por salvar los derechos de la Madre España prodigan sus fortunas, derraman su sangre generosa y mueren en la guerra, defendiendo un suelo que hoy vemos posible niegue, acaso en venideros días, sepultura a sus cadáveres, y en donde el español será extranjero.

Y para eso, preguntan los que firman, para eso exigimos de los hermanos que allí lidian y sucumben, el sacrificio de sus vidas? ¿Para eso dejan el techo paternal, cuantos al grito de ansiedad de aquellos pueblos, atraviesan el inmenso Océano para ofrecer su existencia como holocausto en aras de la causa nacional? ¿Para eso, haciendo dejación de sus contiendas de partido, el republicano y el monárquico, recordando solo que son, como saben ser, siempre españoles, abandonan sus familias y corren animosos a morir en Cuba, y mantener en Puerto-Rico la nacionalidad amenazada?

No; es imposible: España toda tiene que alzar el grito unánime, exigiendo que no se introduzcan hoy en esas tierras, cambios que son ahora auxiliares al enemigo de su nombre, y armas de destrucción contra los buenos.

En pedirlo, en alcanzarlo se interesan, no solo el prestigio y el poder de nuestra patria, sino nuestra riqueza actual, nuestra riqueza en porvenir bien próximo.

Perdidas las Antillas, Cataluña verá decaer su industria, que ya despierta el temor en los extraños; faltarán a Castilla mercados naturales para los productos de sus campos; Vizcaya, Santander y las Baleares, sentirían disminuir su tráfico; Andalucía minorarse su grandeza; Galicia, Valencia, Asturias y cuantas comarcas enlazadas tienen su importancia con los pueblos de Ultramar, pronto sufrirán irreparables daños. Nuestras naves, ociosas en los puertos, irán desapareciendo, y nuestra agricultura y nuestras artes, retrogradando en breve término, dirán al mundo lo que ha hecho el error; en lo que el espíritu de escuela o las simpatías por una causa indigna, han convertido una nación que tiene títulos para ser otra vez respetada y poderosa, para recuperar su anterior prestigio y opulencia.

Y a esa situación desastrosa llevará la desmembración del territorio; y a esta, conduce el triunfo del separatismo en Cuba y Puerto-Rico; y a ese resultado nos arrastran las perturbaciones que en la pequeña Antilla habrán de producir esas reformas; reformas que, como nadie ignora, nuestros contrarios quieren obtener para continuar bajo su amparo la destrucción de nuestro poder en ella, para enviar auxilios a sus cómplices de Cuba; para debilitar el brio y la constancia del elemento leal, al que no han podido vencer en la contienda.

Los que suscriben, vienen, pues, arrastrados por la convicción más inmutable, después de haber gestionado ante el poder que rije a la nación, a pedir a esta que una su voz a sus ardientes súplicas para conjurar los males que amenazan en este instante a España; que serán positivos, que serán irremediables, si, con precipitados cambios en el modo de ser político y social de aquellas islas, se atiza el fuego de la discordia en ellas y se allana el sendero que conduce a su ruina y perdición.

No se arredran los que firman, por la anuencia exigencia de Gobiernos que, se dice, pretenden inmiscuirse en nuestros asuntos interiores, o en el régimen y dirección de nuestros pueblos. ¿Desde cuándo sufre sumiso el español, la ultrajante imposición de los extraños? ¿A dónde está la dignidad, qué se ha hecho de la independencia nacional? ¿Son ya los tiempos en que la interesada voluntad de otros poderes, constituye ley para nosotros?

Si tan oprobiosa pretensión llegara a presentarse, suficiente fuera para rechazarla altivos, no solo la convicción del derecho que tenemos, sino el recuerdo de que somos descendientes del pueblo de Sagunto y de Geroná, el orgullo de que es nuestra sangre la sangre de los bravos de Bailén y Zaragoza.

No; dignos y nobles conciudadanos nuestros, atendednos; uníos a nosotros para impedir con enérgicas protestas y firmes peticiones, que se lleven a cabo esos proyectos hoy; esos proyectos que antes de mucho nos harían abandonar el Nuevo-Mundo, el Mundo que nuestros padres descubrieron, arrastrando abatidos, al emigrar de las Antillas, nuestra enseña y nuestra gloria, y mostrando en nuestros rostros la marca del oprobio y la vergüenza.

Uníos a nosotros; al pié de la bandera nacional, agrupados todos con las armas que la ley permite emplear al gobernado, republicanos y monárquicos, españoles siempre, exijamos que se aplacen esos amenazantes cambios para tranquilos días; sin vacilar en nuestros actos, porque ningún esfuerzo es mucho, porque ningún sacrificio debe parecernos grande, porque ningún peligro puede contenernos,

cuando se juegan el honor, el poder, los intereses y el nombre de la patria.

Y si un Gobierno desatentado, faltando a sus deberes, entrare en pactos que ayuden hoy a la pérdida de Cuba y Puerto Rico, caigan sobre él con el oprobio y la maldición de todos, las desgracias que su torpeza o su malicia causen, las violencias que con sus actos pudieran conducir al pueblo español, celoso siempre de sus derechos y su gloria; la sangre que se vierta en luchas intestinas, la orfandad de las familias, y el odio y la execración de la abalada y ultrajada España.

Madrid 8 de Diciembre de 1872.

El presidente del centro Hispano-ultramariano de Madrid, el marqués de Manzanares. — El vicepresidente, José Laureano Sanz. — En representación del Centro y comisiones de Santander, Castor Gutiérrez de la Torre. — Mr. G. del Corral. — Agustín González y Gordon. — Julian Diez de Bustamante. — Francisco García. — Benigno San Juan. — Por el círculo de Sevilla, Domingo Domínguez. — Por el comité nacional conservador de Matanzas, Juan Alés. — El presidente del centro Hispano-ultramariano de Cádiz, Vicente Capias. — Como representantes del centro de Valencia, José Emilio de Sant. — El marqués de Colomina. — Francisco Balaguer. — José Trechuelo. — Por la junta Hispano-ultramariana de Bilbao, Hermenegildo de Hurtado. — Nicolás Sanginés. — Los vocales de la junta directiva del centro de Madrid de conde de Fernandina. — Francisco Durán y Cierbo. — Eduardo A. Mijares. — Francisco X. de Orteyza. — Cel. donio del Val. — Braulio de Larralde. — Tomás E. García Calamarte. — Antonio González Llorente. — Los socios del mismo centro, Joaquín Rodríguez San Pedro. — Genaro Perigord. — Eugenio López Bustamante. — José Zaragoza. — Luis Solano. — (Siguen las firmas).

No dudamos que el pueblo español, siempre celoso de su dignidad y de su honor, manifestará por cuantos medios la ley le concede su desagrado por unas reformas que indudablemente nos conducirían hoy a la pérdida de nuestras preciadas provincias de Ultramar.

Estamos perfectamente de acuerdo con las siguientes párrafos, que tomamos de un notable artículo, publicado anoche por *El Debate*:

«La larga, continúa: la minoría conservadora ha sido arrojada del Parlamento para que el Sr. Sagasta quede indefenso. ¿Se concibe cosa igual? ¿Ha sucedido algo que a esto se parezca en tribunal alguno de la tierra? No es ya, por consiguiente, hora de que digamos la última palabra en este asunto, que provoca a náuseas, que ya produce asco y vergüenza en lugar de indignación. Los radicales, sepálo el mundo, huyen la defensa del Sr. Sagasta por miedo a que huya la inocencia del calumniado, y miedo a que los acusados sentencien y condenen con su palabra y con su historia a los acusadores y a sus cómplices, porque es tal y tan infame la acusación que de ella han de resultar algún día terribles complicaciones.»

Verdaderamente es indigna la conducta del ministerio y del partido radical en mesa para con nuestros amigos políticos, pero la hora de la justicia ha de sonar en breve y ya entonces de los calumniadores!

Siguen los escándalos en el Congreso, porque para ello se bastan y sobran los radicales. He aquí, como en breves, pero elocuentes términos, da cuenta de tal suceso nuestro apreciable colega *La Epoca*:

«El Sr. Nuñez de Velasco deshace un discurso, pidiendo desparezca el desdén de los empleados municipales y provinciales.»

Grande escándalo, sobre si la votación ha de ser nominal u ordinaria.

Se cierran las puertas por mandato de los republicanos.

Léase un artículo del reglamento, y declara el presidente la votación nominal.

Se abren las puertas, pero gotea percosamente la entrada de la mayoría; se advierte al fin número suficiente de radicales para ganar la votación.

Fue desechada la enmienda por 62 votos contra 45.

Cada día estamos más satisfechos de que nuestro partido no se haga cómplice de tan ineficaces escenas.

Nuestros amigos los dignos senadores, Sr. García Lomas y Vazquez Curriel, efectuaron ayer su retirada de la Cámara alta, justificándola en breves, pero elocuentes frases.

Veán, pues, nuestros adversarios, cómo en el partido constitucional hay una perfecta unidad de aspiraciones y conducta, mal que les pese.

Creemos, como nuestro ilustrado colega *La Epoca*, que ha sido una ligereza en el Gobierno comunicar de oficio a las provincias la muerte del cabecilla Pallós; no siendo exacto el hecho. Verdad es que también se dice en los telegramas a las autoridades, que el país está tranquilo y lleno de confianza.

Jamás farsa tan indigna se atrevió a representar desde el poder ningún ministerio.

La misión de todo Gobierno es decir la verdad a los pueblos para que estos no sean víctimas de una imprudente confianza.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la interesante carta que en otro lugar publicamos, que nos dirige nuestro activo corresponsal de San Fernando.

CORTES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 10 de Diciembre de 1872.

Abierta a las dos y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Rívera, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior. Varios diputados presentan exposiciones.

Pregunta el Sr. Tutau cuándo piensa el Gobierno contestar a la interpelación que tiene anunciada sobre el empréstito de los mil millones.

El Sr. Jove y Háyán dirige una pregunta al ministro de Fomento sobre algunas irregularidades que se observan en el cumplimiento de los estatutos de la compañía del ferrocarril del Noroeste.

El Sr. Blanc excita al ministro de Gracia y Justicia para que haga venir de la Audiencia de la Habana un expediente al Tribunal Supremo.

El Sr. Gutiérrez Gamero apoya una proposición sobre remoción de empleados, siendo tomada en consideración.

El Sr. Coronel y Oliz y otros señores diputados presentan exposiciones.

Entrando en la orden del día, se dio lectura a una enmienda al art. 2.º de la 2.ª base del presupuesto de ingresos sobre cédulas de empadronamiento.

La leyó el Sr. Colomina, y fué tomada en consideración después de haberla aceptado la comisión.

Dióse lectura de otra enmienda a la base 9.ª modificando la tarifa para licencias de uso de armas. La leyó el Sr. Garmán, fundándose en que en un país tan perturbado como este, en que se está expuesto lo mismo a los ataques de Gobierno que a los de los partidos a quienes provoca, todo el mundo debe ir provisto libremente de su indispensable trabuco. Si, nos habíamos de los con-jos y de los besugos para probarlos que la caza y la pesca deben ser también libres, sacó a relucir la pérdida de la Porra como un espantajo, para que la comisión se asustara, y por último, habló de los animales domésticos que tanto perjudican a la agricultura, y a cuya extirpación hay que dedicarse. No había ningún ministro en el banco. El Sr. Torres Mena, de la comisión, impugnó la enmienda, quedando después de una rectificación de ambos señores, en que las licencias sólo se exijan para las armas de fuego, siendo desechada la enmienda.

Ora el Sr. Cisa, sobre imposición del 19 por 100 de descuento de los intereses de la deuda, también después de apoyarla su autor y combatirla el Sr. Ramos Calderón, fué desechada en votación nominal por 67 votos contra 48.

Dióse lectura de otra enmienda proponiendo se eleven del 10 al 20 por 100 la contribución sobre las cargas de justicia. La leyó su autor el Sr. Sicilia, y la combatió el Sr. Ramos Calderón. Recibieron ambos señores, y fué tomada en consideración en votación ordinaria, con gran descontento de la comisión, que ha sufrido su primera derrota. (El Sr. Ramos Calderón abandonó el salón muy incomodado).

El Sr. Nuñez de Velasco apoya otra enmienda al art. 4.º, pidiendo que no se exija descuento de sueldo y asignaciones a los empleados provinciales y municipales.

La combatió el Sr. Torres Mena, de la comisión, y leida de nuevo se arma un escándalo enorme a consecuencia de si había de ser nominal la votación. El hecho fué que la enmienda había sido aprobada en votación ordinaria, pero viéndose pérdida la comisión, pidió la votación nominal, resultando al fin desechada por 62 votos contra 45.

Presentó por el Sr. Muñoz otra enmienda análoga a la anterior, que fué desechada.

Fueron tomadas en consideración tres enmiendas de los señores Sandín, Nuñez de Velasco y Bona.

Se abrió discusión sobre la totalidad del segundo grupo. El Sr. Colomina consumió el primer turno en contra.

Contestó el Sr. Higuera de la comisión, y después de rectificar ambos señores se suspendió la discusión para continuar a las nueve.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 10 de Diciembre de 1872.

La sesión ayer empezó a las tres, bajo la presidencia del Sr. Figuerola.

Leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. García Lomas hizo una declaración en nombre suyo y del Sr. Vazquez Curriel, diciendo que en acatamiento de lo acordado por el gran partido constitucional, a que pertenecen como soldados, se retiraban de la Cámara, agradeciendo las deferencias que a la misma han merecido durante el tiempo que han formado parte de ella.

El Sr. Vazquez Curriel hizo una declaración idéntica, sosteniendo que él estaría siempre al lado de su partido.

El Sr. Calderón Collantes declaró que él continuaba en el Senado haciendo oposición al Gobierno, oposición de ideas y de principios, pero no con el propósito de derribarle, y entendiendo que no falta a su decoro continuando en su asiento de senador, supuesto que había libertad de discusión, como lo acredta el hecho de que los alfonsinos y los republicanos defienden sus ideas y principios en la Cámara.

Dijo que condenaba en principio toda sedición, y que no quería nunca apelar a vías fuera de las parlamentarias, para producir cambios de Gobierno, y era lo único que podía temer de su persona el Gabinete, y su palabra, si creía que era temible.

El señor ministro de Ultramar manifestó que el Gobierno sentía la determinación de los señores conservadores, y que en todas ocasiones estaría dispuesto a discutir con ellos cuestiones de ideas y principios.

Los Sres. García Lomas, Vazquez Curriel, Calderón Collantes y ministro de Ultramar, rectificaron.

El señor presidente de la Cámara expresó su sentimiento por la retirada de los señores conservadores, y dijo que ellos habían reconocido que el Senado no les había dado motivo alguno para esta determinación.

Aseguró que hoy todos los partidos son legales y que las minorías ejercen poder en las Cámaras limitando o impidiendo los descarríos del Gobierno y de las mayorías, y terminó expresando la esperanza de que la ausencia de los Sres. Vazquez Curriel y García Lomas sería breve.

Los citados señores, después de estrechar la mano al señor Calderón Collantes y al señor presidente, se retiraron del salón de sesiones.

El Sr. Morales Díaz leyó el dictamen de la comisión sobre obligaciones eclesiásticas.

El ministro de Ultramar contestó a una pregunta que le hizo ayer el Sr. Cala, diciendo que el Gobierno había negado la autorización para vender los esclavos de los insurrectos cubanos.

Se levantó en seguida la sesión. Eran las cuatro.

CRÓNICA GENERAL.

Nos estamos dirigiendo a aquellos de nuestros suscriptores que se encuentran en descubierto con la Administración de LA PRENSA, pues si no satisfacen sus atrasos, tendremos el disgusto de incluirlos en la lista de deudores que vamos a publicar.

DESGRACIAS EN FILIPINAS.

Segun comunicacion del capitán general del archipiélago, en la noche del 12 y mañana del 13 de Octubre, se dejó sentir en Manila un terrible vaguío, que se corrió a algunas de las provincias inmediatas.

Segun dicha comunicacion, los desperfectos causados por aquel han sido de consideración; pues más de 2 500 caseríos han venido a tierra.

A continuacion publicamos la relacion oficial detallada de los siniestros, remitida por aquel gobierno superior civil.

San Miguel.—Se hundieron muchas casas y otras sufrieron desperfectos de más o menos consideración; veinte faroles del alumbrado público desaparecieron; y seis cascos que estaban cargados en el río, también sufrieron averías.

Sampaloc.—Cuarenta y seis casas vinieron a tierra; 33 deshechas y un crecido número de ellas con grandes desperfectos; los faroles del alumbrado público rotos y desaparecidos. El arbolado sufrió considerablemente.

San José.—Setenta casas hundidas; muchas destruidas, inundación en todo el arrabal.

Santa Cruz.—Se hundieron 192 casas y quedaron inútiles muchas otras.

Intramuros.—Muchos árboles de los paseos, tronchados. La mayor parte de los faroles del alumbrado público rotos y perdidos.

Tondo.—Destrucción en la mayor parte de las casas de caña y nipa.

Carcel publica.—Se sintió un temblor que produjo una abertura en la pared; la fuerza del viento arrancó y llevó al techo de la capilla que era de zinc.

Novales.—Se hundió la iglesia, la escuela Pia y la gloria del pueblo.

Parañaque.—Se hundió un puente; pérdidas considerables en casas y sembrados.

San Mateo.—Se cayó el cuartel de la Guardia civil, la casa donde estaba alojado el alférez comandante de dicha fuerza, la visita de Santa Ana, que servía de local para la escuela, y 37 casas. Quedaron destruidas e inhabitables la casa-triunfal, la iglesia y 95 casas. Un destrozado completo en los sembrados y en los árboles de utilidad pública.

Mariquina.—La casa-cuartel de la Guardia civil, que es de tabla, se ha destrozado sufriendo otros deterioros; hundimiento de la mayor parte de las casas del pueblo. Desborde del río y pérdidas de consideración en los sembrados.

Paleros.—Pérdida de los buyales única riqueza del pueblo y destrozado de infinito número de casas.

Malibay.—Destechada la casa-cuartel, el edificio que sirve de escuela y el tribunal. Se destruyó la calzada principal. Se rompió el puente del pueblo, desapareciendo los harigues. Destrozado grande de buyales, sementeras y casas.

Saspiñas.—Destrozada la casa-cuartel, tribunal, casa-escuela y gran número de casas particulares. Desapareció el puente y roto un casco en la playa.

Pandocan.—Destrozado de casas y calzadas.

Tambo.—Destrozado considerable de casas de caña y nipa, pérdida de muchos animales de corral, hundimiento del puente recién construido de Pinagablian. Efecto del temblor que se sintió, se cayeron muchos cercos de piedra y el techo del tribunal. Se inutilizaron las calzadas por efecto de la inundación.

Pineda.—La iglesia y el tribunal se han quedado sin techo. Destrozado en las calzadas.

San Fernando de Dilao.—Ciento treinta y una casas echadas por tierra. Las demás del pueblo sufrieron también algunas averías.

Navotas.—Se derribó la visita que servía de escuela y otras muchas casas.

Pasig.—Caidas muchas casas e inundación en los sembrados por la subida de las aguas del río.

Hermila.—Se cayó la casa-escuela. Deteriorado el techo del tribunal, y hundimiento y desperfecto en casi todas las casas del pueblo.

San Juan del Monte.—Se hundieron 34 casas y padecieron las demás.

San Felipe de Neri.—Cincuenta y tres casas y el camarin que sirve de mercado se hundieron.

Taguig.—Doscientas casas vinieron a suelo. Trescientas quedaron destechadas, padeciendo las restantes. Todos los corrales de pesca desaparecieron y se perdieron varias sementeras.

En la playa cerca del Malecón se encontró embarrancado un pontón. El bergantín *Rodrigo*, la goleta *Ceres* y la barca *Alejandro* barados en la playa de Malata. En la de San Nicolás se encontraron rotos varios pances y dos barrotes.

Y por último, en Malata se recogieron seis naufragos que al parecer, lo eran del buque que se fué a pique en el fondo del río.

Como habíamos anunciado anoche tuvo lugar la reunion de nuestros amigos del distrito del Centro, quedando constituido el comité en la forma siguiente:

Presidente, D. Juan Moreno Benítez. Vicepresidentes, D. Feliciano Perez Zamora, D. Manuel Sánchez.

Secretarios, D. Justo T. Delgado, D. Ricardo Caltanazor, D. Juan Escobar, D. Manuel Escobar.

Constituido el comité, manifestó su completa adhesión a la política del Sr. Sagasta; aprobó la conducta seguida por los representantes de nuestro partido en el Parlamento; protestó de la injusta acusación de nuestros hombres, y nombró una comisión que pasara en casa de nuestro jefe a darle cuenta de los acuerdos tomados.

Así lo hizo, en efecto, bajo la presidencia del Sr. Moreno Benítez, oyendo una vez más de labios del Sr. Sagasta, lo decidido que estaba a sostener enhiesta la bandera de nuestro partido, única que al amparo de la libertad y el orden, puede dar a este pobre país el bienestar que necesita.

La noticia de ayer tarde era la referente a la proclamación de la república en Vejer, donde se ha levantado la misma bandera que, en Junio último, se levantara en Jerez. Decíase que han incendiado una iglesia y que se han entregado al saqueo, entregándose a crímenes tan horribles y repugnantes que extremece el oírlos.

Y a todo esto ¿qué hace el Gobierno? Su conducta es la

más ineficaz y odiosa que pudiera seguir, y continuando de esta manera conducirá al país a la más espantosa de las anarquías. Carga para siempre la chusma radical que no solo ha engañado al país, sino que se propone perderle en absoluto.

El Sr. Ruiz Gomez parece resuelto a abandonar la cartera de Hacienda, y entre muchos radicales se hablaba ya ayer del Sr. Ramos Calderón para sustituirle.

Nosotros creemos que la crisis total, que es ya inevitable, hace inútil pensar en ciertas combinaciones.

A pesar de las manifestaciones que tienen lugar en todas las capitales de provincia, a pesar de que la opinión pública justamente alarmada, ha protestado y protesta diariamente contra las anunciadas reformas de Ultramar, se decía ayer que el Gobierno está resuelto a llevarlas a cabo, aunque por ahora se limitará a introducir en Puerto-Rico la organización administrativa provincial y municipal que rige en la metrópoli, y separar la autoridad civil de la militar. Con esto hay bastante para alarmar a todos los buenos españoles, y ciertamente no comprendemos a dónde quiere llevarnos este funesto Gobierno.

Las noticias que por conducto fidedigno recibimos de Cádiz, nos dan cuenta de los hechos ineficaces y de las hazañas que está practicando el cabecilla Carrasco, jefe de una partida levantada en aquella provincia, al grito de ¡abajo las quintas! ¡viva la república federal!

El primero de estos gritos encontró grande eco entre los pueblos; pero todas las simpatías que pudo captarse dicha cabecilla desaparecieron al observar los sublevados la infame conducta seguida por aquel y reducida únicamente a merodear por las pequeñas poblaciones y huir del alcance de las tropas que la perseguían, llegando su apuro a tal extremo, que se vieron precisados a desbandarse en Ubrique, habiendo practicado previamente un reparto de cuantas exacciones habían hecho en el país.

No hay duda, el sistema seguido por los federales en Andalucía, sistema inepto e infame que ha llegado a unos límites incompensables en Vejer, es el propio para hacer cada día mayor y más fundado el odio que el país profesa a esas bandas de forajidos que han declarado guerra a muerte a la sociedad.

En Despeñaperros estaba ayer interceptada la línea férrea.

Durante los dos últimos días ingresaron en caja 255 quintos en las provincias de Almería, Zamora, Avila, Santander y Málaga.

Buen puñado!

Se ha mandado que en un término breve se construyan los efectos necesarios para montar los cañones de 28 centímetros que han de remitirse a Puerto-Rico.

El abandono del ministro de Hacienda causó ayer, al decir de un colega, uno de sus naturales efectos. El Congreso tomó en consideración una enmienda para que las cargas de justicia paguen, como la propiedad, 20 por 100, en lugar de los 10 que señala el dictamen que se discute.

La comisión fué derrotada por culpa del ministro, que no la defiende, y por sus discórdias intestinas; muchas de las cuales dimanaban de la falta de tiempo para ponerse de acuerdo, por la sesión permanente en que está el Congreso. Toda la culpa lleva en sí el germen del castigo.

Ayer ha firmado el ministro de la Guerra una extensa relación de recompensas otorgadas a los jefes y oficiales que pertenecieron a la columna del malogrado coronel Huertado; por las operaciones que aquella practicó contra los insurrectos en las jurisdicciones de Huelva y las Tuñas desde el 19 a 30 de Junio último.

La cuestión de orden público se agrava por momentos, por más que otra cosa digan los periódicos ministeriales.

Es tal el número y la importancia de las fuerzas carlistas y republicanas que se levantan por doquiera, que ya hay que apelar, asien Cataluña como en Castilla, a las mismas medidas que se adoptaron durante la guerra de los siete años.

Los voluntarios de la libertad de Burgos, han sido movilizados.

En Vejer, uno de los pueblos más importantes de la provincia de Cádiz, se alteró anteyer el orden. En Ubrique, pueblo de la misma provincia, ha habido necesidad de tomar serias precauciones, por la aproximación a aquel pueblo de una fuerte partida republicana. La situación de Cataluña es gravísima, hasta el punto de que Savalls es el verdadero capitán general de aquel distrito. Tan grave, si no más, es la situación del antiguo reino de Valencia, y especialmente la de Castellón, donde, además de las pérdidas que las recores, se han levantado otras nuevas en Cantarreja, en Caling y en otros puntos.

En Cuenca se temía la llegada de trescientos valencianos, que se suponían aparecidos en Landete o Santa Cruz de Moya, bajo la dirección del Ingeniero. Los trescientos.

En Badoz han aparecido dos nuevas partidas; en la misma capital de Extremadura se temía ayer una sublevación, y para impedirlo, la autoridad militar había acudido a medida extremas. En Navarra, Provincias Vascongadas, Leon y Asturias, toma sinceramente la insurrección carlista.

En el resto de la Península no ocurre novedad, según la GACETA.

De un periódico de Zaragoza, tomamos las siguientes noticias:

La partida carlista levantada en Paracuellos es más considerable, segun nuestras noticias, de lo que se había dicho. Algunos la hacen constar de doscientos hombres.

Anoche se decía en nuestra ciudad que en Navarra se notaba grande agitación, y que era inminente una nueva sublevación carlista.

Anoche aseguraban algunos periódicos con referencia a noticias oficiales, que se ha levantado una fuerte partida republicana en la provincia de Madrid.

Estamos seguros.

Estamos en la época de Narvaez y de González Brabo, se hacen prisiones y se ha establecido la policía secreta, ni más ni menos, que en los peores tiempos del polaquismo, si los radicales lo niegan, vean lo que escribe un periódico de Zaragoza:

Se dice que algunos individuos recorren las calles por orden superior para enterarse del verdadero estado de los ánimos.

mos. Esto, en lenguaje sencillo se llama policía secreta, y como los radicales han hablado mucho en contra de tal institución, desearíamos que se nos dijera lo que hay sobre el particular.

Ayer se hicieron nuevas prisiones, por orden de la autoridad.

Viva la libertad de los radicales.

Algunos diarios alfonsinos hecen público el hecho de que el duque de Montpensier ha dispuesto que dejen de pagarse en España algunas pensiones que por título gracioso se satisficían por cuenta suya, á varios hombres políticos que le habían servido.

No se acusa injustamente de mezquino al señor duque; debemos añadir que, según nuestras noticias, semejantes supresiones no le producen la menor economía, por las nuevas atenciones con que se ha recargado su presupuesto de pocos meses á esta parte.

Cuestión de nombres.

Se ha concedido merced de título de Castilla, con la denominación de marqués de Cabo-Canale, al acudalado cubano D. Leonardo Izquierdo.

Ha sido encargado un capitán de infantería del mando de los paisanos armados de Albacete.

Los voluntarios de la libertad de Burgo han sido movilizados. Tanto para estos como para los de otras provincias, el ministerio de la Guerra ha circularizado una orden fijando los sueldos que con arreglo á las respectivas clases deberán percibir dichos movilizados.

Los maestros de primera enseñanza de Valladolid han dirigido á las Cortes, por conducto del diputado Sr. Lagunero, una reclamación contra el impuesto que se les fija.

Nos parece muy natural y lógico, que ya que á esa desvalida y benemérita clase se la tiene en el más punible abandono, no se la impongan tampoco gabelas hoy, atendido su triste estado, más que nunca irritante.

El general Pavía no ha admitido la capitania general de Navarra y Provincias Vascongadas. Continúa aquel mando militar sin proveer, y los artilleros de enhorabuena.

De La Redención del Pueblo, diario de Reus, extractamos lo que sigue:

«Tristany, Espolet, Miret y Quico, con unos 500 hombres, estuvieron el día 28 de Noviembre último en el pueblo de la Espluga Calba, en donde en medio del gran algarazara mandaron cortar el árbol de la libertad, quemándolo luego y procediendo después á registrar las casas para apoderarse de las armas de los vecinos, exigiendo por último 200 duros de contribución. Hubo castigo que sufrió cuatro registros consecutivos, mientras sus moradores se hallaban detenidos en la casa rectoral. Las armas que se llevaron fueron 46 escopetas, seis carabinas, un trabuco, cinco revolvers, algunas pistolas y un regular número de cuchillos y puñales, además de algunas municiones. El registro tuvo todo el carácter de un saqueo.

Durante la mayor parte del día de anteaer se estuvo tocando á sonaten en el pueblo de Rindecols, creyendo que esto se debería en vista de la proximidad de los carlistas á aquel pueblo.

Personas llegadas de Tarragona nos aseguran que anteaer estuvo en las inmediaciones de Altafulla, á unos cuatro kilómetros de la capital una partida carlista.

De Catllar y algunos otros pueblos de aquellos alrededores salieron el jueves último varios jóvenes á engrosar las partidas carlistas. Algunos de ellos iban sin armas, pero según dijeron, serían armados inmediatamente de incorporados á la facción.

Por el gobierno militar de la provincia se han entregado armas varios pueblos de la misma, para que puedan recibir á las partidas carlistas.

Por personas llegadas de Vinaros se sabe que Tristany con su partida estaba en la mañana de ayer en el pueblo de Tarrés.

El brigadier Salamanca, gobernador militar de Málaga, ha sido separado en premio de sus servicios combatiendo á los insurrectos de aquella capital.

Los intransigentes se las prometen felices, porque han conseguido que abandone aquel mando el neo-radical, que tan buena cuenta dió de los sublevados.

Si el Gobierno obra de la misma manera con todos los jefes que han vencido á los insurrectos, los federales van ganando, porque siempre son ellos ó los jefes los que consiguen no ser procesados.

El doctor Mata-Pedro no puede ser nombrado presidente del tribunal mayor de cuentas, porque la ley prohibe que sean elegidos para miembros de aquel alto Cuerpo los diputados y senadores de la legislatura en que se hayan los nombramientos.

Ya puede el Gobierno buscarlo, otro puesto suculento para el Sr. Mata, que probablemente irá al consejo de Estado.

De hoy á mañana se leerá en el Congreso el dictamen de la comisión nombrada para examinar el proyecto de ley sobre reorganización del ejército y abolición de las quintas.

Parece que habrá algún voto particular y que la discusión será bastante empenada. El asunto es de los más importantes que pueden proponerse á la deliberación de las Cortes, y bien merece que fijen mucho la atención de todos los representantes del país.

He aquí los acuerdos tomados por la minoría republicana en los términos en que da cuenta de ellos La Igualdad:

1.º Excitar el celo de los diputados republicanos para que asistan más puntualmente á las sesiones.

2.º Que la minoría se reúna una vez por semana.

3.º Gestionar cerca de los individuos de las diversas comisiones de la Cámara que tienen pendientes dictámenes, para que cuando antes los presenten.

4.º Que todo diputado ó senador, á cuya noticia llegue cualquier infracción de ley cometida por las autoridades, respecto á los complicados en el actual movimiento federal, deberá llevarla al Parlamento, exigiendo el cumplimiento estricto de la Constitución.

5.º Que la abolición inmediata é incondicional de la esclavitud, es cuestión dogmática del partido republicano, y que en tal concepto, la minoría apoyará unánime la proposición que tiene presentada el Sr. Navarrete, así como la

del Sr. Casa, y cualquiera otra que tienda á conseguir aquella.

6.º Que si en alguna ocasión, cualquier individuo de la minoría defendiese ó hallara la esclavitud, se declare en la misma sesión que esta doctrina está en abierta oposición con la doctrina del partido, y se proteste consiguientemente de las declaraciones.

La Gaceta publica ayer los siguientes despachos telegráficos:

«Cataluña.—El coronel Mola participa desde Manresa que habiendo sido atacado en dicha ciudad por la facción, la rechazó en todos los puntos, dejando en su poder 21 prisioneros armados y algunos heridos. Por su parte ha tenido un muerto y algunos heridos.

Valencia.—El comandante general de Castellón participa que la columna Cabezon alcanzó en Benloch á la facción carlista mandada por Barrero, causándole tres muertos y 24 prisioneros, entre estos dos heridos, y cogiéndoles 17 armas de fuego, municiones y efectos de guerra. Las tropas tuvieron un herido y varios contusos.

Andalucía.—En Bégér se alteró anteaer el orden público en sentido republicano, y ayer mañana abandonaron la población después de haber saqueado el ayuntamiento y quemado cuanto había en él, tanto de muebles como de papales, llevándose 39.000 rs. con otras varias sumas de estas particulares, que también saquearon, é hiriendo varios municipales y empleados en consumos.

La columna Gurrea llegó ayer á dicho punto, dos horas después de haber abandonado aquellos la población, y á pesar de las 12 leguas que llevaba de marcha, persiguió á los insurrectos su caballería hasta que consiguió darles alcance y batirlos completamente, haciéndoles varios prisioneros y cogiendo armas, municiones y caballos. Parece que iban mandados por un tal Oñate.

En los demás distritos no ocurre novedad, y las operaciones de la quinta se hacen en todas las provincias con regularidad.

Los Sres. D. Nicolás Muñoz Gerinola y D. José Antonio Lucas Salz, redactores de El Progreso de Córdoba y El Tiempo, periódico de Madrid, han sido indultados de las penas que pudieran imponerse por las causas que se les siguen de oficio por delitos de imprenta.

Lo celebramos sinceramente.

Anteaer se declaró un ligero incendio en la plazuela de Santa Catalina de los Donados, núm. 3. Fué sofocado al momento sin desgracias personales.

En la calle del Salitre robaron anteaer todo el ajuar de una casa, y algun dinero.

En la calle del Duque de Alba, núm. 6, cuarto principal, también se verificó la misma noche otro robo consistente en bastantes alhajas de plata.

La junta superior de ventas de bienes nacionales ha dejado terminados en su última sesión todos los expedientes de adjudicación de fincas por subastas verificadas hasta el 20 de Setiembre último.

En el Observatorio de Marsella se ha hecho el descubrimiento de un nuevo planeta telescópico.

Un periódico inglés anuncia que los presos por los acontecimientos de la Comune que se fugaron hace poco de la ciudad de Port-Louis, se iban de llegar á Inglaterra, después de una travesía de doce horas.

La entrada de los carlistas en Manresa es uno de esos sucesos que más que por su importancia perjudica por su carácter. Ciertamente que la facción fué escarmentada, pero su temeraria empresa demuestra una vez más la necesidad de que no puedan repetirse hechos semejantes y de que la autoridad superior del distrito de Cataluña muestre la enérgica decisión que le anima de limpiar de facciones aquel territorio.

Se asegura que el general Moriones será nombrado general en jefe del ejército de Cataluña, que en breve será reforzado con los quintos que están ingresando en caja.

Ayer no hemos recibido los periódicos portugueses, por corresponder sin duda al domingo.

El Gobierno ruso ha licenciado á todos los empleados de los ferro-carriles que prestan sus servicios en la Polonia rusa, y que gozan de la nacionalidad tudésca.

Se han presentado algunos casos de cólera en Praga.

La ley sobre el matrimonio civil ha pasado ya al examen del ministerio alemán. Como ya hemos dicho, se trata de hacer obligatorio el matrimonio civil.

El jefe de la Guardia civil de Cierres ha capturado en el casino de dicha ciudad al diputado provincial D. Felipe Leon, auxiliar poderoso, según parece, de los sublevados republicanos de Malpartida, á cuyo reclutamiento contribuyó, y jefe del grupo que pretendió penetrar en Plasencia. En el acto fué entregado al juez de primera instancia.

Nos dicen de Tarragona que muchos de los quintos de aquella provincia han desaparecido, huyendo para no ingresar en caja.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 9.—En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito á 86-25.

El 3 por 100 francés á 55-50.

El 3 por 100 id. á 85-90.

El interior español á 26 3/16.

El exterior id. á 29 15/16.

El empréstito español á 29 1/4, ó sea 1 1/4 prima.

Londres 9.—El exterior español, á 29 3/8.

El 3 por 100 portugués á 41 1/4.

Amberes 9.—El 3 por 100 español, á 28 1/4.

El 3 por 100 portugués, á 41-1/4.

Amsterdam 9.—El 3 por 100 español, á 28 7/8.

El 3 por 100 portugués á 41 1/4.

Berlin 9.—La Cámara de los Señores ha aprobado la totalidad del proyecto de ley sobre reorganización de los círculos.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE "LA PRENSA."

SAN FERNANDO 3 de Diciembre de 1872.

Sr. D. Leopoldo de Alba Salcedo.

Muy señor mío y de mi consideración: Continuamos en esta hoja la impresión de la intranquilidad que en todos reina, esperando cuando lleguen á vías de hecho los republicanos socialistas la intención de su sangrienta y terrible obra.

Puestos ya en libertad los alcaldes y concejales de este ayuntamiento, que con otros se hallaban presos, porque la opinión general los señalaba como autores del alzamiento sofocado, antes de estallar, el 19 del pasado, cunde el pánico en este honrado vecindario y todos preveemos vernos envueltos el día menos pensado en el torbellino de la desolación de este pueblo, porque la insensatez unida á la osadía é insistencia de los que no cejan en sus propósitos de destrucción, apliquen el fuego de la mecha preparada á dar vida al cañon que dirige su puntería contra la sociedad humana.

Pero á pesar de que en la conciencia de todos está que los que fueron presos en los primeros momentos eran los comprometidos en el frustrado movimiento de la noche del 18 al 19, á pesar de que de público se dijo que de las primeras diligencias llevadas á cabo al prendérselos, aparecieron ser los promovedores de aquel acto bandolero; aquí los tiene V. ya en completa libertad, irritados y ensobrecidos por no haberles sido posible llevar á cima su obra, y haciendo alarde de que si no se les ha castigado es por temor que tiene el Gobierno á la causa que defienden.

No se explica cómo la administración de justicia ha podido hallar delito en el sumario que instruyó, cuando el resultado visto de todos es, que se están paseando. Incomprensible es lo que ocurre en el asunto, y solo puede concebirse sabiendo que el Gobierno de la nación es radical y por tanto que hasta los funcionarios á quienes debiera ser vedado, en el cumplimiento de su misión, el terreno político, hállase en ellos implantadas las ideas del Gobierno que los coloca, para hacer de su sagrado ministerio el juguete de sus emponzoñados manejos.

Pero hago abstracción de entrar en investigaciones que siempre darian por resultado, el que ya están en la calle los que el vecindario reconoce por autores de aquel como de cualquier movimiento socialista que en esta haya, y pasemos á noticiarle lo que por aquí ocurre desde mi última.

Ya es del dominio público que el Gobierno para acallar las continuas gestiones de este comandante general para que se remesaran fondos á este departamento que cubriesen los atrasos de sus empleados, ha respondido enviando unos dos millones, sin embargo de que en comunicaciones y en dichos de periódicos radicales aparece ofrecido remesar tres. Con el numerario recibido, tengo entendido se han cubierto dos de los cuatro meses que existían de atraso, quedando, como usted comprenderá, aún, un descubrimiento sensible para el que no cuenta más que con su paga, ya sean oficiales ú operarios, para sostenerse en el mes que la devenga.

Dicese que á aquella autoridad no se le ha querido admitir la dimisión que de su cargo presentó; y en esto no se ha podido por menos que aplaudir la resolución del Gobierno, por más que sea por su propio egoísmo y sostenimiento, pues si hubiera aceptado la dimisión del ilustre general Rodríguez de Arias, ¿fácilmente hallara en estas críticas circunstancias con quien sustituirle, y que como en él concentrarían las especiales dotes y condiciones relevantes á inspirar la confianza que le tienen depositada los vecinos amantes del orden. La noticia de la actitud del Gobierno en este asunto, ineffectuó ya el propósito de la gestión que el vecindario en masa pensó dirigir para que no le fuese aceptada aquella dimisión.

No se pasa día sin que ocurran aquí motivos de excitación alarmante. Ayer lo fué la aprehensión hecha por la Guardia civil en la estación del Puerto de Santa María de un número de bultos que se habían facturados como equipaje con destino á esta ciudad, y cuyos bultos contenían 203 kilogramos de pólvora encartuchada. Esto, unido á telegramas dirigidos en la tarde de anteaer por los alcaldes de Puerto Real y Chiclana en que noticiaban se trataba de alterar el orden y que uno de los pensamientos era que esa gente armada se uniese á otros que aquí se preparaban también á la lucha, ocasionó que la vigilancia se redoblara apostando una compañía de infantería de marina en la estación del ferrocarril, por lo común era de esperar, en el tren correo que llega de noche, venían los pasajeros que facturaron los bultos. Llegó el tren, y á pesar de que se hizo un escrupuloso registro, no pudo hallarse á nadie en quien recayeran sospechas.

Pero esto no obsta para que las dos compañías de ejército que se hallan desde hace días alojadas en el local del ayuntamiento, como punto céntrico de la ciudad, que la fuerza de infantería de marina que noche y día permanecen sobre las armas, y las otras dos compañías de ejército que están en el cuartel de marina, estuvieran listas para la primera orden que recibieran: que la Guardia civil se situase en el paso de los puentes que existen en la vía entre esta y Puerto Real; que los carabineros vigilasen las afueras; que en el arsenal estuvieran preparados como para entrar en combate; y finalmente, que las secciones de serenos y municipales rondasen por la población toda la noche, en patrullas numerosas, y que el alumbrado público se sostuviese hasta el día.

Estos preparativos muy fundados, son, sin embargo de la alarma que producen, de satisfacción para el vecindario, porque reconocen el infatigable celo de la autoridad tanto militar como la popular, por evitar el instante cruel en que sea preciso hacer uso del plomo para contestar á los que al amparo del escudo de la bandera federal quieren entregarse á todo género de licencia.

Y cuando este, aunque fotografiado páficamente, es el estado triste y angustioso de esta población desde el 18 de Octubre último, cuando con muy ligeras variantes lo mismo y aun más acontece en otras, cuando hoy no se oye otra cosa que luchas armadas, ya sean producidas por alzamientos republicanos, ó ya por carlistas, nuestro radical gobierno persiste en su propósito de continuar al frente de los destinos de la nación, por más que ya debe estar convencido que sus fuerzas son débiles y le falta el prestigio para mantener el orden y bati: á los enemigos de nuestra tranquilidad.

No le basta saber que el pendón de la anarquía se sobrepone en toda la nación; que por ello nuestras instituciones

están á punto de naufragar en el mar proceloso (cual debe calificarse) de la administración Ruiz Zorrilla, y no es suficiente el que conozcan que un grito unánime é imponente nace del pecho de los que solo desean la ventura y sosiego del país, que protestan de la torpe ambición é indigna soberbia del que de la más cobarde manera se apoderó del poder para hundir las libertades conquistadas; pues tal debe atribuirse al Sr. Zorrilla que á despecho y mengua del pueblo español monárquico, continúa en las regiones de ese poder.

Pero si la anarquía que hoy bate sus alas, triunfase por completo, tenga muy presente el Sr. Ruiz Zorrilla que la maldición de sus compatriotas le seguirá por doquiera.

Entonces, aunque se marche á su retiro de *Tablada* ó continúe en la corte, haga vida aislada ó prefiera la de sus reuniones aristocráticas, ni en la soledad, ni en el bullicio, encontrará sosiego su alma; pues una ley imperiosa y superior á todas, y es la conciencia, le exigirá estrecha cuenta de sus actos: y en todo paraje ó lugar en que se guarde, se verá señalado como el traidor de esta hidalga nación, y autor de su ruina, que será la negra sombra que por todas partes le persiga para envenerar los días de su vida.

Tal acontecerá al funesto hombre que haciendo alarde de su liberalismo, es por su vil ambición el verdugo de esta desventurada patria.

¿Es posible que sino existiera esa descomunal ambición de mando en el hombre de los puntos negros, España presenciara hoy aterrada la alarma y los alzamientos en casi todo su territorio?

Pero nada importa al hombre funesto, al orador de la *Villa de Madrid*, que se enarbole la bandera de la insurrección en Cataluña, Valencia, Aragón, Asturias, las Andalucías y otras provincias. Ninguna eco hace en el corazón de ese aventurero político la sangre vertida en Mérida, Málaga, Zaragoza y otros muchos puntos (estos sí que son negros) en que se derrama, aunque siempre para el Gobierno existe, tranquilidad en las provincias; poco es, que por los ámbitos de la nación de Norte á Sur y de Este á Oeste, impere la lucha; pues él, perniciosa de la patria, se ha propuesto mandar, y hombre tan pequeño como soberbio, lejos de declinar el mando en manos de los que salvarían los intereses y la monarquía, y nos traerían la paz, continúa ufano en su puesto dando con ello cada día más pruebas de sus pérdidas instintos.

Pero la sangre, esa preciosa sangre española que hoy cual rocío tiende su manto por los campos y tede con su enrojecido tintine multitud de poblaciones, será en su día (en el día en que movido por la Omnipotencia divina procura cada hombre tomar se cuenta á sí mismo de su pesado, haciendo por reconciliarse con aquella) la pesadilla constante de fútiles ensueños y el espejo en el que continuamente verá reflejarse la obra de su cobarde despecho.

Hasta su apellido resuena ya con la odiosidad, señor director, pues por una estraviada ambición y villana asquerosa escaló el mando supremo apoyado por los republicanos, y por esto sus compromisos y benevolencia con ellos. Pero hoy que ya le empezian á retirar su apoyo en el Congreso, hoy que se le revelan en masa en provincias, atacan los las instituciones, al ver que no le cumple las órdenes que le hiciera; contemplanos al *solitario de Tablada* al hombre *falso de fe*, encerrado en la jaula que á sí propio se ha labrado, todo ya desorientado, perplejo, y sin saber qué es lo que le pasa ni el rumbo que ha de tomar, Pero esto sucede, al que en su loco desvario contrae compromisos con los elementos tan contrarios á los principios monárquicos.

A pesar de sus errores, si aun el Sr. Ruiz Zorrilla se desuniese de su ambición, reconociera su ya total nulidad para restablecer el orden perdido y devolver la tranquilidad al pueblo español, y convencido de que de continuar en su puesto nos acarrea males que no tendrán remedio, lo cedería al partido que dentro de la Constitución vigente puede todavía salvar la institución monárquica y las libertades posibles con aquella, y fue en alcanzadas con la revolución de Setiembre.

Esto es, cuando procedía en un hombre que al ver el inminente riesgo de su patria, quisiera salvarla. Reanudando mi propósito de noticiarle todo, diré á usted también, que los alcaldes y concejales que se hallaban en la cárcel, al salir de su prisión volvieron á tomar posesión de sus respectivos cargos, y que uno de sus primeros actos fué protestar contra la ley de la última quinta. Esta conducta observada desde el puesto que ocupan, no merece comentario, más que el que de sí se desprende, ante una actitud tan impropia y fuera de la ley, para los que están llamados, como representantes del pueblo, á acatar todas las leyes que emanan de la verdadera representación nacional.

El acto de la declaración de soldados se terminó en ésta sin accidente de importancia, pues aun cuando se intentaba ejercer coacción por parte de alguno de los miembros del ayuntamiento de ideas republicanas, el primer alcalde supo sostener su autoridad con tesón, y llamar al orden á los que de dicho cuerpo capitular quisieron producir la confusión, manifestando á cada instante que protestaban; pero que después se miraban en ello y retiraban sus dichos.

Y vaya otro noticia, que lo ha de dejar á V. extupéfato: Nuestro buen Gobierno, á pretexto de castigar á los que acordaron en la diputación de esta provincia facilitar una cantidad, por vía de anticipo, á uno de los ayuntamientos de la misma, ha suspendido de su cargo á veinticinco diputados, mandando instruirles sumario. El acuerdo, á punto fijo, no sé si efectivamente sea ese, ó otro; pero la verdad es, que según de público se dice, la cuestión solo consiste en una insignificante falta administrativa. Pero aquel alto poder, desiendo aprovecharse tal vez de esto, para alejar á algunos diputados provinciales de este centro, y colocar en su lugar á otros que le sean más simpáticos, para que las elecciones próximas de senadores en la provincia sean á su gusto ha tirado de la mania, como suee decir e, y sin tener en cuenta su *cazareada libertad*, pone en práctica el abominable sistema de nombrar de real orden á los sujetos que han de sustituir á aquellos. A este acto anti-constitucional, una usate lo depresi vo que es para los pueblos de la provincia, que se vean representados en aquella diputación, el que se le haya nombrado para defender sus intereses á individuos que, ni por haber sido antes diputados, ni ser vecinos del distrito que han de representar, reúnen condiciones de ley para ello.

Entre los 25 agraciados, ocho son vecinos de esta localidad: se entienden, radicales, y cuenta que á esta circunscripción solo le pertenecen tres; de modo que los cinco restantes servirán para representar á otros puntos.

Los radicales aquí son poquitos, pero se han sabido repartir la hornada de diputados aprovechadamente, sin duda para disputarse después los veinte mil reales que se abonan á cada uno de los que componen la *Comisión permanente* de la diputación.

Agrego á V., que para tales nombramientos no se ha tenido presente la incompatibilidad, y parecía natural exista

